

# Ser adolescente en un contexto de violencias e inseguridad

Basado en el estudio “Ser adolescente en el Perú” (PUCP-UNICEF), este artículo analiza cómo 66 adolescentes de Lima, Cusco y San Martín perciben la violencia en la familia, la escuela y con la pareja, y cuáles son las formas de violencias menos atendidas. Se discute la complejidad de estas visiones y la necesidad de abordarlas desde el Estado para erradicarlas.

## PALABRAS CLAVE:

Adolescencia,  
Violencia Intrafamiliar,  
Violencia de género,  
Violencia escolar,  
Seguridad ciudadana.

## Being a teenager in a context plagued by violence and insecurity

Based on the study “Being a teenager in Peru” (PUCP-Unicef), this article analyzes how 66 adolescents from Lima, Cusco and San Martín perceive violence in the family, school and with their partner, and what are the less attended forms of violence. The complexity of these visions and the need to address them from the State to eradicate them is discussed.

## KEYWORDS:

Adolescence,  
Domestic violence,  
Gender violence,  
School violence,  
Citizen security.

---

### MARÍA ANGÉLICA PEASE DREIBELBIS

PhD en Psicología. Docente principal del Departamento de Psicología-PUCP. Coordinadora de “Ser Adolescente en el Perú”.

### HENRY GUILLÉN ZAMBRANO

Magíster en Desarrollo Humano. Docente del Departamento de Psicología-PUCP. Investigador en “Ser Adolescente en el Perú”.

### ESTEFANÍA URBANO FLORES

Licenciada en Psicología. Miembro de la maestría en Estudios Culturales-PUCP. Predocente del Departamento de Psicología-PUCP. Investigadora en “Ser Adolescente en el Perú”.

### ARIADNA QUINTANILLA RODRÍGUEZ

Estudiante de Psicología en la PUCP. Asistente de investigación en “Ser Adolescente en el Perú”.

---

# o plagado



AGENCIA ANDINA

## LA VIVENCIA DE LA ADOLESCENCIA EN EL PERÚ ESTÁ MARCADA POR LAS VIOLENCIAS

El Perú, clasificado como un país con altos riesgos de violencia (57° de 183), enfrenta diversas formas de violencia que son naturalizadas y legitimadas estructuralmente (Raguz, 2019). La pobreza y las desigualdades culturales y de género habilitan formas de exclusión que sientan las bases para una convivencia hostil en la sociedad peruana. Aun cuando la violencia es transversal a la sociedad, grupos como las mujeres, niños, niñas, adolescentes y diversidades sexuales y de género son particularmente vulnerables a su incidencia.

Las estadísticas refieren que los espacios cotidianos de los adolescentes, mujeres y hombres, son los más violentos. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP 2023) se atendieron más de 165 000 casos de violencia de género. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI 2019) reporta que cerca del 70 % de niñas y niños y 78 % de adolescentes sufren violencia en casa, y menos de la mitad logran pedir ayuda. Algunos atribuyen esta violencia a la aceptación del uso de la fuerza en la educación, y suele ser resultado del incumplimiento de tareas domésticas o mal comportamiento.

La Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (INEI 2019) indica que el 46,1 % de las personas adultas aceptan el castigo físico como medio correctivo, si es infligido por los padres o las madres. El 34,5% cree que sin esto, las niñas y los niños serán malcriados (INEI, 2019). Un estudio realizado por Unicef (2020) revela que el 77 % de cuidadores piensa que niñas y niños deben obedecer siempre; y el 10,2 % ve el castigo físico como necesario para la obediencia.

La violencia intrafamiliar es el principal escenario de violencia sexual contra menores de edad (INEI, 2019). Durante la pandemia esto empeoró especialmente para adolescentes de 15 a 19 años (INEI, 2022). Según el Programa Aurora, el 84,06 % de adolescentes víctimas de violencia sexual conocían a su agresor, siendo en su mayoría familiares cercanos y ocurriendo en casa de la víctima o del agresor (MIMP, 2023). En esa línea, los Centros de Emergencia Mujer (CEM) recibieron el 2023 alrededor de 30 837 denuncias de violencia sexual; el 49,19 %, víctimas adolescentes, y el 18,6 % niños o niñas.

En la escuela —el otro entorno más significativo durante la adolescencia—, el portal SíSeVe reporta que los

casos de *bullying* se duplicaron para el 2023, siendo los tipos más recurrentes el psicológico (8510 casos), físico (7916 casos) y sexual (3562 casos). En cuanto a adolescentes LGTBQ+, 7 de cada 10 se sienten inseguros debido a su orientación sexual y expresión de género, con la mayoría de las violencias ocurriendo dentro del aula (Promsex, 2016). Otros estudios reportan inseguridad en sus escuelas, atravesadas por situaciones de violencia física y verbal ejercida por docentes (Cáceres, 2018; Rojas, 2016), alimentada por una cultura escolar jerárquica y autoritaria (Pease y otros, 2021b).

Ser adolescente en el Perú implica enfrentar diversas violencias, que impactan profundamente en el desarrollo cognitivo, social y emocional. La impunidad ante la violencia no solo incita su repetición: habilita también lecciones sobre lo que debemos tolerar y sobre el tipo de trato que merecemos, lo que con el tiempo puede naturalizar y reproducir estas violencias. ¿Nuestros adolescentes —hombres y mujeres— tienden a ignorar la violencia en sus entornos? Aunque existe una creciente preocupación por la violencia que sufren, rara vez se les pregunta cómo perciben su realidad. Es lamentable que en el Perú la adolescencia no haya sido prioridad en la política pública; y rara vez sus voces han sido incorporadas en las iniciativas que abordan sus necesidades.

Ante ello nació el proyecto “Ser adolescente en el Perú”, de Unicef y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), en el cual, a partir de un amplio estudio cualitativo sobre las adolescencias peruanas, se examinaron 14 variables para su caracterización. En el caso de la violencia, exploramos sus percepciones acerca de cómo se manifiesta la violencia en sus entornos y las razones que le adjudican a su existencia. En esa línea, presentamos a continuación una síntesis de los hallazgos, precisando previamente la metodología que seguimos.

### EL PROYECTO “SER ADOLESCENTE EN EL PERÚ”

El proyecto “Ser Adolescente en el Perú” nace el 2019 en el marco de un convenio entre la PUCP y UNICEF para caracterizar las adolescencias peruanas considerando 14 variables de interés. Se entrevistó a 66 adolescentes de Lima, Cusco y San Martín, previa selección considerando diversidad por género, ámbito, año de estudios y rendimiento académico, entre otras variables (la distribución se observa en el cuadro1).

Optamos por un estudio cualitativo con diseño fenomenológico, buscando profundizar en la vivencia de

**Cuadro 1.**  
**Participantes del estudio**

	Lima			Cusco		San Martín		Total
	Norte	Centro	Sur	Urbano	Rural	Urbano	Rural	
Mujeres	4	4	6	5	4	5	5	33
Hombres	4	6	6	5	4	4	4	33
Total	8	10	12	10	8	9	9	66
2.º secundaria	4	6	6	5	4	4	4	33
4.º secundaria	4	4	6	5	4	5	5	33
Total	8	10	12	10	8	9	9	66
Alto rendimiento	4	4	4	4	4	5	4	29
Bajo rendimiento	-	5	2	4	4	4	4	23
Rendimiento promedio	4	1	4	1	-	-	1	11
Trabaja	-	-	2	1	-	-	-	3
Total	8	10	12	10	8	9	9	66

cada adolescente para identificar los principales significados asociados a cada variable de estudio (Creswell, 2013).

Creamos una ficha sociodemográfica para caracterizar a cada participante según edad, género, residencia y ámbito, entre otros datos. También elaboramos una guía de entrevista semiestructurada enfocada en las variables de estudio y organizada en tres subguías de entrevista, para el recojo de información en diferentes sesiones con cada participante. La violencia y el mundo digital se abordaron de manera transversal en diversas sesiones y distintos entornos.

Para el recojo de información coordinamos con las autoridades de cada institución educativa y con su visto bueno elaboramos una lista de potenciales participantes. Contactamos a las y los seleccionados y les compartimos un formulario de consentimiento informado para su cuidador(a) principal. Una vez firmado el consentimiento brindamos un asentimiento informado a cada participante para que pudiera brindarnos su conformidad respecto a su participación y, con ello, proceder al recojo de información.

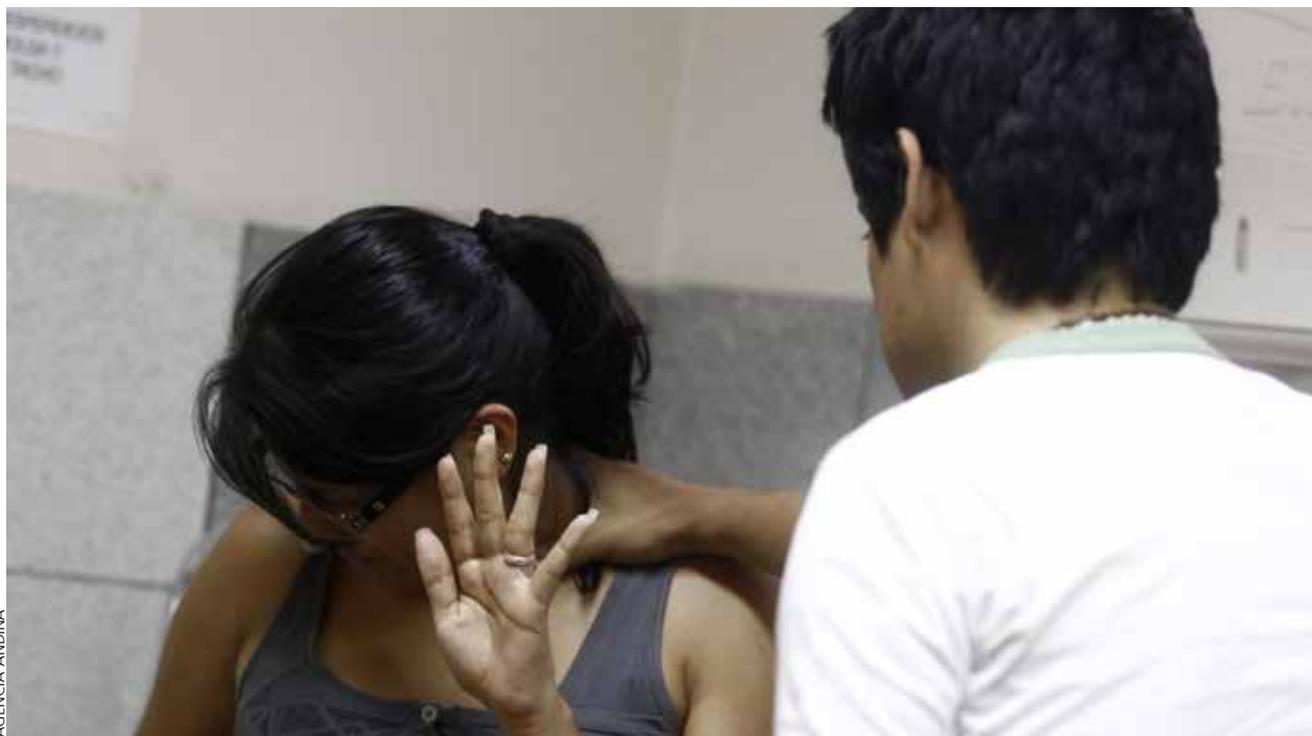
Una vez recogida la información, transcrita y anonimizada, procedimos con el análisis. Para ello asumimos como estrategia el análisis temático (Braun y Clarke, 2007), que facilita el análisis inductivo y el deductivo,

dado el carácter exploratorio del estudio. Durante el proceso de análisis temático es clave considerar las categorías identificadas preliminarmente por la literatura, así como la realidad contextual en la que se enmarcan las entrevistas (Nóbrega y otras, 2018).

Para el análisis, como primer paso realizamos una codificación abierta, buscando identificar la mayor diversidad posible de códigos en cada variable de estudio. Un segundo paso consistió en organizar los códigos en diferentes niveles de jerarquía, creando categorías que permitieran ordenar los códigos iniciales. Finalmente, identificamos ejes temáticos que permitieron realizar descripciones e interpretaciones detalladas sobre cada variable (Nóbrega y otros, 2018).

## LAS VIVENCIAS DE VIOLENCIAS

Las violencias ocurridas en la familia, escuela y comunidad son percibidas con preocupación y angustia por las y los adolescentes, porque pueden ser sus víctimas o afectar a personas conocidas: yo o mi amigo gay discriminado, yo o mi compañera de colegio que sufrió abuso sexual. La proximidad a esas violencias se reporta como un riesgo para su concepción de bienestar y para su vivencia plena de la etapa (Pease y otros, 2022). A nivel general, para la mayoría, la violencia es una agresión que puede darse en sus hogares, sus escuelas o con la pareja. En la familia y la pareja, establecen diferencias



por género: los hombres son los principales perpetradores; en la escuela no hacen esa distinción.

### LA VIOLENCIA DENTRO DE LA FAMILIA

Aunque la mayoría de adolescentes identifica la idea de *violencia familiar*, algunos señalaron nunca haber escuchado sobre el tema o negaron que puede suceder al interior del hogar. Quienes la identificaron explicaron que el agresor suele ser el padre o cuidador principal (hombre), que maltrata o agrede físicamente a la madre y a sus hijos o hijas:

“ Hay muchas familias con violencia, mayormente que más les soban a sus hijos, a veces hasta sus señoras, ¿no? Por no hacer las cosas bien, porque es un papá violento que no sabe comprender, no tiene cariño por su mujer o sus hijos, que no le importa nada, mayormente le importa que le den de comer y ya. (Carmen, cuarto grado, Cusco rural, alto rendimiento)

Algunos adolescentes señalan que la violencia puede ser psicológica y se manifiesta en insultos y desvalorización de cuidadores a hijas e hijos adolescentes o también entre cuidadores. Señalan que el principal perpetrador de este tipo de violencia es el padre o cuidador principal, lo que coincide con estudios previos (Rosas y León, 2023) según los cuales el padre es quien ejerce principalmente la violencia en el hogar. Esto podría deberse a la distribución de roles y poder diferenciados históricamente,

que atraviesa incluso a generaciones previas (Luizaga y Castro, 2024).

### LA VIOLENCIA PARA EDUCAR

La mayoría rechazan la violencia como manera legítima de educar. No obstante, identifican tres ejes para analizar las razones de base para su ocurrencia: a) la dinámica familiar, b) las/os cuidadores y c) las hijas e hijos adolescentes.

En la dinámica familiar identifican, como raíces de la violencia, problemas como la mala comunicación, pocos espacios de diálogo y faltas de respeto. También mencionan el estrés de los cuidadores y antecedentes de violencia en la historia de los cuidadores. Capano-Bosch y otros (2022) citan razones similares como base de la violencia intrafamiliar: eficacia educativa, transmisión intergeneracional y estrés.

Sobre las hijas e hijos adolescentes, aunque señalan la conflictividad interna o el incumplimiento de tareas como disparadores de conducta violenta, la mayoría señalan que el diálogo debería ser la ruta de solución. Además, hacen hincapié en los daños que genera la violencia para ellos mismos como para el resto de la familia:

“ [La violencia sucede] porque no tienen una conversación, no se sientan a conversar, no tienen un horario de conversar



AGENCIA ANDINA

entre papá e hijo o mamá o papás e hijo con acuerdos o normas de horarios. *(Esteban, segundo grado, Lima norte, rendimiento promedio)*

Un grupo, sobre todo de adolescentes hombres, considera que la violencia puede ser un mecanismo para educar y proteger del “mal camino”. Cristóbal *(segundo grado, Cusco rural, alto rendimiento)*, por ejemplo, señala que “[el uso de la violencia] a veces es bueno, porque tienes que ser estricto, bueno, cuando no te hace caso. Tiene que aprender a respetarte”. Este resultado coincide con los hallazgos de un estudio previo de Unicef (2019), en el que predominantemente los hombres reconocieron que la violencia puede ser un mecanismo legítimo de crianza.

## VIOLENCIA EN LA ESCUELA

En el ámbito de la escuela, la principal violencia identificada es el maltrato psicológico. Señalan que esta puede darse de docentes a estudiantes, de estudiantes a docentes y entre estudiantes. Se manifiesta, afirman, en conductas como burlas, apodos, insultos, gritos o enfrentamientos. Una adolescente identifica la burla de un profesor como una forma de violencia psicológica hacia una compañera:

A veces el profesor llegaba y como que mi compañera es chatita y ella se paraba y el profesor le decía “pára-

te”, porque era chatita, y los demás se burlaban de ella. Bueno, siempre se burlaba de eso. *(Glenda, cuarto grado, San Martín urbano, alto rendimiento)*

Respecto a la violencia entre pares, establecen diferencias de género y explican que el *bullying* homofóbico es una forma de violencia que pone en riesgo la vida de adolescentes LGTBQ+, pues puede llevarles a tener episodios depresivos o incluso pensamientos o conductas suicidas.

“ [Las y los adolescentes LGTBQ+] al sentirse discriminados, al no sentirse queridos por la sociedad, en muchos casos piensan que sería mejor matarse. *(Roberto, cuarto grado, San Martín urbano, alto rendimiento)*

Esta es una generación que identifica formas de violencia escolar históricamente menos visibles, como la violencia psicológica por parte de docentes o la violencia LGTBQ+. Así, no solo reconocen que el trato humillante, los insultos o la ridiculización en el aula son manifestaciones de violencia (Nieto y otros, 2022), sino que las identifican como parte de un ejercicio injusto del poder y del control (Felipe y Vargas, 2020). Pese a estar expuestos a estereotipos que presentan la violencia LGTBQ+ como inherente a juegos o bromas y naturalizada como parte de la identidad masculina (Pacheco-Salazar, 2020), identifican su impacto y buscan erradicarla (Andino, 2018).

## VIOLENCIA DE PAREJA

Finalmente, en el ámbito de la pareja, reconocen principalmente la agresión física e identifican diferencias por género. Señalan que la violencia en la pareja puede llegar a feminicidios y reiteran que los principales agresores son los hombres:

“ Que se pelean a cada rato o el hombre le agrede a la mujer y la mujer seguro puede llegar a un punto que ya no aguante más que su hombre le golpee a cada rato y la mata. (*Darío, segundo grado, Lima centro, rendimiento promedio*)

En menor medida, reconocen la violencia psicológica dentro de las parejas, la cual está asociada al control y la manipulación, a los engaños y a obligar a la pareja a hacer algo que no quiere. En este caso también señalan a los hombres como los principales perpetradores:

“ Entonces los chicos fuerzan a las chicas para así poder conseguir lo que ellos quieren y no solamente quieren amor, a veces solamente quieren que les haga lo que ellos desean o solamente como un objeto sexual. (*Graciela, cuarto grado, Lima centro, bajo rendimiento*)

Tienen conciencia respecto a riesgos para las mujeres como el feminicidio y reconocen a la violencia psicológica como un peligro en las relaciones de pareja. Identifican tales aspectos pese a estar inmersos en una sociedad en la que los actos violentos pasan inadvertidos y se sostienen en conceptos del amor romántico que validan la violencia psicológica (Jaramillo y otros, 2016). No obstante, Silva y otros (2021) señalan que estaríamos frente a una ambivalencia en la representación de la violencia, pues si bien esta es rechazada, al mismo tiempo se interiorizan comportamientos de violencia encubierta o simbólica (De los Santos y Rebollo, 2022).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDINO, Ramiro (2018). Capacitación docente: pilar para la identificación y gestión de la violencia escolar. *Alteridad, Revista de Educación*, 13(1), 108-119.

BRAUN, Virginia y Victoria CLARKE (2007). Using Thematic Analysis in Psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.

CÁCERES, Terry (2018). *Opiniones y valoraciones que subyacen en la experiencia educativa de estudiantes, padres, madres y docente en una escuela rural amazónica* [Tesis de maestría]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

CAPANO-BOSCH, Álvaro; María del Luján GONZÁLEZ-TORNARÍA, Cindy MELS e Ignacio NAVARRETE (2022). Castigo físico: argumentos y justificaciones de padres y madres para su utilización. *Summa Psicológica UST*, 19(2).

CRESWELL, John (2013). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing among five Approaches* (3ra ed.). Londres: SAGE.

DE LOS SANTOS, Patricia y Ángeles REBOLLO (2022). El amor adolescente como torbellino emocional: mariposas en el estómago. En Ángeles Rebollo, Luisa Vega y Miguel Bascón (coord.), *La violencia de género en adolescentes y jóvenes: claves para la prevención* (pp. 83-106). Madrid: Dykinson.

FELIPE, Claudia y Lucía VARGAS (2020). *Convivencia y violencia en las escuelas de primaria del Perú*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

GUERRERO, Gabriela y Vanesa ROJAS (2016). Understanding children's experiences of violence in Peru: evidence from Young Lives. *Innocenti Working Paper*, 17. Unicef Office of Research-Innocenti.

INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2019*. Lima: INEI.

INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022). *Perú: feminicidio y violencia contra la mujer 2015-2022*. Lima: INEI.

JARAMILLO, César; Henry HOLGUÍN y Liliana RAMÍREZ (2016). Representaciones sociales sobre la violencia recibida y ejercida en los noviazgos juveniles heterosexuales en el Valle de Aburrá, Colombia. *Revista Katharsis*, 21, 157-191.

LUIZAGA, Basilia y Michelle CASTRO (2024). Violencia intrafamiliar y convivencia con el agresor: Percepciones de los estudiantes de Trabajo Social. *Simbiosis*, 4(7), 31-46.

MARTÍNEZ, Linda Flor y Rosa del Rosario SALINAS (2022). La violencia intrafamiliar como primer campo problemático: el género y la edad no definen el agresor y agredido; rumbo a recuperar el derecho a vivir libres de violencia. *Reflexiones en Trabajo Social*, 1(1), 32-39

MIMP, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2023). *Estadísticas del Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar-Aurora*. Lima: MIMP.

## LAS VIOLENCIAS MÁS INVISIBLES Y LAS MENOS INVISIBLES

Los adolescentes —mujeres y hombres— tienen visiones complejas sobre las violencias en sus entornos, y explican su origen y sus impactos. Asocian el término *violencia* más a lo físico que a lo psicológico y simbólico. Esto se refleja en estadísticas nacionales, y es preocupante debido a la prevalencia de la violencia psicológica en la familia y la escuela (INEI, 2019; INEI, 2022; MIMP, 2023; Minedu, 2024). Una intervención debería enfocarse en desnaturalizar estas violencias.

Las diferencias en la familia y la escuela son notables. La violencia en la escuela es menos aceptada y más denun-

ciable, sea física o psicológica. Al parecer, la plataforma SiSeVe cumple un rol empoderador para denunciar y sentir mayor seguridad en la escuela.

Hablar de violencia en la familia es más doloroso y difícil, y se tiende a naturalizarla —especialmente la física— como método de crianza. A diferencia de la escuela, no hay rutas de denuncia claras; las y los adolescentes afectados se quedan en soledad y sin soportes. Esto subraya la necesidad de implementar rutas de denuncia y aliados clave en la prevención de la violencia, pero también la necesidad de enfrentar la aceptación de la violencia como estrategia de crianza incorporando a las personas cuidadoras. **i**

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MINEDU, Ministerio de Educación (2024). *Estadísticas de casos reportados a nivel nacional por el portal SiSeVe contra la violencia escolar*. Lima: Minedu.

NIETO, Begoña; Iago PORTELA, David ÁLVAREZ y José DOMÍNGUEZ (2022). Violencia ejercida y sufrida por el profesorado en su labor docente. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 457-473.

NÓBLEGA, Magaly; Ángela VERA, Gabriela GUTIÉRREZ y Fiorella OTINIANO (2018). *Criterios homologados de investigación en Psicología (CHIP)*. Investigaciones cualitativas. Versión 2.0. Departamento de Psicología de la PUCP.

OLIVEIRA DE JESUS LIMA, Carla; Ridalva MARTINS, Nadirleme GOMES, Moniki CRUZ, Nadjane GOMES, Keile SILVA y Ritieli CORRÊA (2022). Violencia intrafamiliar presenciada y vivenciada por adolescentes escolares. *Cogitare Enfermagem*, 27.

PACHECO-SALAZAR, Berenice (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 112-121.

PEASE, María Angélica; Henry GUILLÉN, Stefano DE LA TORRE, Estefanía URBANO, César ARANÍBAR y Franco RENGIFO (2022). *Retos del contexto en la adolescencia. Representaciones sociales, violencia, ciudadanía y mundo digital*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica (PUCP).

PROMSEX, Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos (2016). *Estudio nacional sobre clima escolar en el Perú: experiencias de adolescentes y jóvenes lesbianas, gays, bisexuales y trans en el ámbito escolar*. Lima: Promsex.

RAGUZ, María (2019). Structural Violence: Its many Faces and Challenges in Research, Policies, Prevention, and Intervention. *Journal of Prevention and Intervention in the Community*, 14, 1-8.

ROJAS, Vanesa (2016). ¿Cómo perciben los niños, niñas y adolescentes el rol del Estado? Reflexiones a partir de los servicios de educación y salud. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

ROSAS, Rocío y Marilú LEÓN (2022). Cuando ni en la casa se está segura. "Se discute lo normal": violencia en los hogares de las estudiantes de escuelas del sur del estado de Guanajuato. En Rocío Rosas (ed.), *Violencia de género en escuelas del sur del estado de Guanajuato* (pp. 131-146). Universidad de Guanajuato.

SILVA, Karla; Maria da Pena DE LIMA COUTINHO, Emerson ARAÚJO DO BÚ, Jaqueline GOMEZ CAVALCANTI y Adriele VIEIRA DE LIMA (2021). Dating and Dating Violence: Social Representations of School Adolescents. *Psico-USF*, 26(4), 659-672.

UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas (2022). *Mapa del embarazo y la maternidad en niñas y adolescentes en el Perú*. UNFPA.

UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). *Cifras de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes*. Unicef/Minedu.

UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). *La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la COVID-19. Estudio en línea*. Unicef/Minsa.